

# El Defensor del Obrero

La Iglesia quiere y pide que se aúnen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible á las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católico-Sociales permanentes y Sindicatos. LEÓN XIII, Encíclica Rerum novarum y Pío X encicli, 11-VI-905, etc.

**(Obras, no palabras)**

«Todas nuestras Encíclicas responden á procurar el bienestar del pueblo y á que éste aprenda sus derechos y deberes y á dirigirse á sí mismo. LEÓN XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

**ÓRGANO QUINCENAL**

de la Academia Católica de Cuestiones Sociales y de los Sindicatos Obreros de Cartagena

PARA LOS OBREROS  
SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN: PALAS, 7 y 9  
Horas: De 5 á 11 noche y de 10 mañana á 11 noche los días festivos

PARA LOS BIENHECHORES  
100 ejemplares, 1'50 ptas.

## Contra las escuelas laicas MITIN EN MURCIA

Atentamente invitados y cumpliendo un deber que teníamos como católicos, tuvimos el gusto de enviar no solo la adhesión, sino también una importante representación de nuestros organismos sociales al par que contribuir con nuestro modesto óbolo al grandioso acto que se realizó el pasado domingo día 5 de los corrientes, en la capital de esta provincia.

El espacioso Teatro-Circo se hallaba completamente lleno; pasando de 5000 las invitaciones distribuidas. Tampoco faltó nutrida representación de las católicas damas españolas.

A las diez y media de la mañana y bajo la presidencia de D. Regino Lorenzo Mata, Provisor del Obispado y en representación de nuestro querido Prelado, dió comienzo el mitin.

Después del hermoso discurso del señor Provisor, protestando contra la enseñanza laica, y hecha la presentación de los oradores, leyó un telegrama de SS. Pío X bendiciendo á la Asamblea; el cual fué oído en medio de la mayor reverencia siendo conmovedor el ver á todos los asistentes levantarse en pie para recibir las palabras del Jefe supremo de la Iglesia de Cristo y el delirante entusiasmo y aclamaciones que se le tributaron.

El señor Sigler, Secretario de la Junta organizadora, dió lectura á las adhesiones recibidas que fueron en total 131.287, entre las cuales se encuentran:

La Academia Católica de Cuestiones Sociales.

La Federación de Sindicatos profesionales obreros.

El Sindicato de albañiles y similares.

El Sindicato de carpinteros y similares.

El Sindicato de oficios varios.

La caja de Ahorros y Préstamos.

La Sociedad de Socorros Mutuos

*El Defensor del Obrero.*

Todo establecido dentro de nuestro local social.

Los entusiastas y fogosos jóvenes propagandistas señores Sigler de Murcia y De la Villa, Aristizabal y Polanco venidos de Madrid, combatieron briosamente la escuela laica exponiendo sus deletéreas doctrinas; defendie-

ron valientemente las escuelas católicas; base de la ilustración, moralidad y paz; demostraron la necesidad de ir unidos todos los católicos á las elecciones, presentando candidatos propios, desligados de todo compromiso de partido; probaron evidentemente que es imposible ser liberal y católico porque el liberalismo está condenado por la Iglesia; combatieron enérgicamente la labor de los gobiernos turnantes por la pasividad y tolerancia que demuestran ante las escuelas sin Dios y contrarias á la Patria, al Ejército, familia y propiedad, y tan sordos al clamoreo nacional que no quiere estas escuelas; y terminaron sus elocuentes discursos como los empezaron y pronunciaron, esto es, entre grandes ovaciones.

El notable abogado D. Ramón Capdevila identificado con lo dicho por los oradores que le precedieron, añade la necesidad de fundar periódicos católicos, principal motor de las fuerzas católicas y medio el más eficaz para organizarnos y defendernos del anticlericalismo. Presenta al liberalismo y á la masonería como los principales factores de nuestra desgracia, y dice que estamos en los tiempos descritos por el gran filósofo Balmes, peores que los de revolución.

Fuó entusiastamente aplaudido.

El señor Provisor hizo el resumen de los discursos, sacando como consecuencia que debemos aprestarnos á la lucha que se avecina, todos los que sentimos latir en nuestro corazón el fuego santo del amor á Dios y á la Patria, que debemos defenderlos en todos los terrenos que se combata á Cristo y que nuestras armas deben ser la acción política, la acción social y la prensa; armas que desgraciadamente han abandonado los católicos.

En medio de conmovedoras aclamaciones y después de tocar una banda de música y cantar el numeroso público entusiasmado el himno contra las escuelas laicas, se dió por terminado el acto, realizado con el mayor orden.

S.

«Actualmente se enseñan muchas cosas en las escuelas; pero es menester no olvidar lo que tiene importancia capital en la educación. Me refiero, ante todo, á la religión. Vuestra tarea más difícil é importante, consiste en educar á la juventud en el temor de

Dios y enseñarle el respeto á las cosas santas.»

*El Emperador Gaillermo, á una Comisión de Maestros.*

## Palabras de un Apóstol

SOBRE TODO LA BUENA PRENSA.—

Hace tiempo que lo dijo el *Apostolado de la Prensa*: «Antes que á todas las necesidades de la vida cristiana, antes aún que al esplendor del culto es la suprema necesidad del periodismo católico... Ante el peligro de una guerra, las naciones destinan á las armas la mayor parte del presupuesto; pues armas las llamó León XIII, armas de nuestra milicia muy principales son los periódicos, y la guerra ya está empeñada y viva, guerra sin tregua y sin cuartel, en que se pelea por la dominación espiritual del mundo...»

(Del Sr. Obispo de Jaca)

## Que venga pronto

Un día y otro día las huestes radicales por boca de sus imprentas, lanzan á los cuatro vientos amenazas de revolución, pregonando como sus consecuencias el incendio y la muerte.

Confieso que mi temperamento radical me induce á aplaudirles y mi aplauso sería sincero si, como los borregos que forman en aquellas filas, fueran los jefes que los dirigen decididos para ponerse en fila en la hora del peligro y no como sucede en la actualidad, que están á las maduras para encaramarse y cuando las ven verdes desaparecen, huyen como cobardes ó hacen aguas menores en cualquier sitio, para que la autoridad los resguarde, aun cuando el sitio del resguardo sea una preferencia de la Modelo.

He dicho que les aplaudiría y no retrocedo, porque entiendo que una sociedad egoísta, comodona, rastrera, hipócrita, pervertida, que solo cifra sus anhelos en el gozar y en el dinero, necesita de un gran reactivo, de una intensa conmoción que la sacuda y la estruje, para ablandarlo el corazón de piedra y la impulse á levantar los ojos al verdadero Dios, y no hay que dudarle, para ello son grandes revulsivos la sangre y el fuego.

Los entregados á los placeres, al lujo y á la lujuria, que con sus bacanales no hacen más que insultar y escur-

necer al pueblo, que tienen para el sufrimiento una carcajada sarcástica, dispuesta siempre la argolla del esclavo para el pobre, que se mofan de la virtud y pervierten la inocencia, que hacen tabla rasa á los derechos de los demás á la par que desconocen todo deber, pues dignidad, honor, virtud, todo lo sacrifican á la concupiscencia de sus carnales y bestiales pasiones, bien merecen el fuego para que les sirva como de preparación para días peores.

¡Ah! si se purificara la sociedad eliminando de ella á los grandes hipócritas, á la masa de eclécticos que han llevado la corrupción á sus entrañas, ya sería problema más fácil la regeneración del pueblo!

Que se purificará no lo dudo, pero será no por los esfuerzos de arriba, de los que ocupan los altos puestos, que los han convertido en focos de corrupción y no pueden dar ejemplo de virtud, haciendo que desciendan al pobre y sufrido pueblo sus efluvios, ante el contrario, le asfixian y ahogan con los nauseabundos fetores de concupiscencias y repugnantes vicios que llevan en sus filas el contagio, la desesperación á su corazón, y con los latigazos del desprecio y los efectos de explotación inicua, crean y avivan el odio, que es la única válvula de expansión que le queda para desahogarse, por haberle arrebatado santas creencias y haberle secado la fuente de sus lágrimas y el manantial fecundante de la conformación en la esperanza de una eterna bienaventuranza, que mitiga sus penas y dolores.

El pueblo está pervertido, dicen los fariseos, y no quieren más contacto con él que el preciso y por medio de intermediarios, para chuparle la sangre de sus venas escatimándole el pan de sus hijos y como compensación, hacer que lleguen hasta él, los escándalos de sus orgías.

No, los que están verdaderamente pervertidos son las clases altas, las instruidas y las poderosas que cubren su cuerpo de gusanos con ricas y elegantes vestiduras, que dan ejemplo de envilecidos y degradados, que no tienen el alma noble para alijerar las cargas de sus operarios aumentándoles el mísero jornal y tiran los caudales para complacer los caprichos de prostitutas y ramerías, con las que comparten la borrachera de la lujuria, sa-